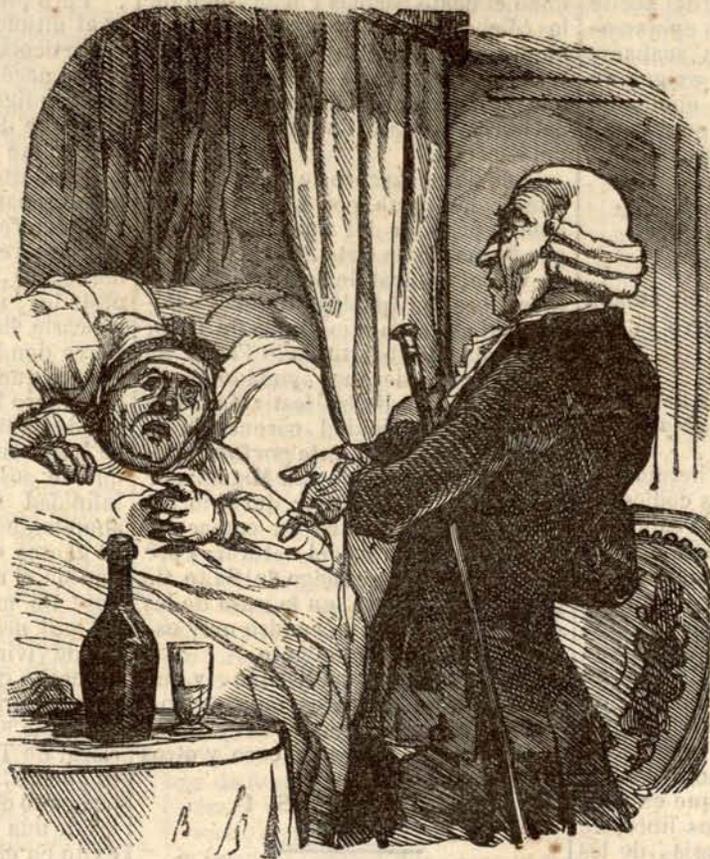


ALBUM PINTORESCO.



Funestas consecuencias del abuso de la *Angue*.

MEDITACIONES GASTRONOMICAS, Ó FISIOLOGIA DEL GUSTO.

(Continuacion.)

MEDITACION 7.^a

TEORIA DE LA FRITURA.

Los líquidos que se esponen á la accion del fuego, no pueden cargarse de igual cantidad de calor; la naturaleza los ha dispuesto desiguales; es un órden de cosas cuyo secreto se ha reservado, y que nosotros llamamos *capacidad del calórico*.

Por eso se puede mojar impunemente el dedo en el espíritu de vino hirviendo; le retirareis mas pronto del aguardiente, y mas pronto todavia del agua, y una inmersión rá ida en el aceite hirviendo, os hará una llaga cruel, pues el aceite puede calentarse al menos tres veces mas que el agua.

Por una consecuencia de esta disposicion, los líquidos calientes obran de una manera distinta sobre los cuerpos sabrosos que están allí sumergidos. Los que son tratados con agua, se disuelven y se reducen, y de aquí proviene el caldo; al contrario,

Enero 30 de 1853.

los que son tratados con aceite, se comprimen y se coloran de una manera mas ó menos pronunciada, y concluyen por carbonizarse.

En el primer caso, el agua disuelve y saca los jugos interiores de los alimentos que son allí inmergidos; en el segundo se concentran estos jugos, porque el aceite no puede disolverlos; y si estos cuerpos se disecan, es porque la continuacion del calor concluye por evaporizar las partes húmedas.

Los dos métodos tienen tambien nombres diferentes, y se llama *freir*, la accion de hacer hervir en aceite ó en manteca ó pringue cuerpos destinados á ser comidos. Creo deber advertir que aceite ó grasa son casi sinónimos; la grasa, no es mas que un aceite concreto ó el aceite una grasa líquida.

Las cosas fritas son bien recibidas en los festines, introducen una variacion chocante, son agradables á la vista, conservan su gusto primitivo, y pueden comerse con la mano, lo cual agrada mucho, especialmente á las señoras.

La fritura suministra ademas á los cocineros bastantes medios para disfrazar lo que presentáran el día anterior, proporcionándoles en caso necesario recursos para un caso imprevisto.

Todo el mérito de una buena fritura

proviene de la *sorpresa*; así se llama la inmersión del líquido hirviendo que carboniza en el mismo instante de la inmersión la superficie exterior del cuerpo que le es sometido.

Por medio de la *sorpresa* se forma una especie de bóveda que contiene el objeto, impide que penetre la pringue, y concentra los jugos, que sufren de este modo una cocción interior que da al alimento todo el gusto de que es susceptible.

Para que la *sorpresa* tenga efecto, es necesario que el líquido hirviendo haya adquirido bastante calor para que su accion sea brusca é instantánea; pero no sucede esto sino despues de haber estado mucho tiempo á un fuego vivo.

Una vez verificada la *sorpresa*, moderad el fuego, para que la cocción no sea demasiado precipitada; y que los jugos que habeis puesto allí sufran por medio del calor prolongado el cambio que los unió.

Se habrá observado tambien que la superficie de los objetos bien fritos no puede ya disolverlos la sal ni la azúcar, de lo cual tienen necesidad segun su distinta naturaleza. Por esto no dejareis de reducir estas dos sustancias en polvo muy fino, para que contraigan una grande familiaridad de adherencia.

No quiero hablaros de la eleccion

de los aceites y de las mantecas, por que para eso hay libros que han dado sobre el particular nociones diferentes.

Sin embargo, procurad freirlo todo con el aceite mas fino de oliya; aunque la esperiencia ha enseñado que no debemos servirnos del aceite de oliya mas que para las operaciones culinarias que pueden acabarse en poco tiempo, ó que no exigen un grande calor, porque la ebullicion prolongada desarrolla un punto empíreumático y desagradable.

MINIATURAS

Ó ILUMINADORES ESPAÑOLES DE LIBROS DE CORO Y OTROS DEL CANTO ECLESIÁSTICO.

Artículo inédito del doctor don Joaquín Lorenzo de Villanueva.

Entre los pintores que hermocean en España los grandes códices ó libros de coro, y otros de la salmodia y las demas partes del oficio divino, merecen un distinguido lugar Bernardino de Canderroa, Alonso Vazquez y otros profesores, que desde el año 1514 hasta el de 48 pintaron varias historias, figuras y adornos en el rico misal del cardenal Jimenez de Cisneros, dividido en siete grandes volúmenes, que se conserva en la catedral de Toledo. Francisco de Villadiego y Diego de Arroyo, que en 1520 comenzaron á iluminar los libros de coro de aquella santa iglesia, de los cuales se conservan algunos muy apreciables por la correccion del dibujo y por la frescura y brillantez de las tintas, en lo cual los igualó mas adelante Francisco Bufrago. Despues, en 1564, Pedro de Obregon pintó los libros de visperas. Un juego de misales que en 1583 habia comenzado á iluminar el clérigo Juan Martinez de los Corrales, y de que dejó concluidos los dos primeros tomos, le continuó Juan de Salazar hasta el año 1604, dejando la obra incompleta por haberle sobrevenido la muerte; es trabajo muy apreciado de los artistas por la exactitud del dibujo, por la hermosura y limpieza del colorido, y por el buen gusto de los adornos.

En el monasterio de San Millan de la Cogulla se conserva con grande estimacion el precioso libro llamado *De las procesiones*, escrito en vitela y adornado con escelentes miniaturas por el monge benedictino fray Martin de Palencia, el año 1582. De este monge son la letra y las miniaturas de varios libros litúrgicos del Escorial. Ayudáronle en ellos fray Andrés de Leon, monge geronimiano, cuya es la famosa iluminacion del llamado *Capitulario*, y las de unos cuadritos que están en el camarín del mismo monasterio; su discípulo, el monge del Escorial fray Julian de la Fuente del Saz, cuyas son las historias de las cuatro pasiones que están en los libros de coro de la Semana Santa, y varias miniaturas en las paredes del

camarín; Juan Bautista Scorza, genovés, discípulo de Lucas Cambieso; Juan Bautista Castello, conocido en España por el Genovés, cuyas miniaturas fueron celebradas por Grillo, Soranzo y Marini. Algunos de estos libros de coro escribió despues é iluminó el beato Nicolás Factor, uno de los célebres pintores que tuvo España en el reinado de Felipe III. Por ventura no hay en todo el orbe cristiano una biblioteca mas copiosa y mas rica de libros de coro iluminados que la del Escorial.

Los libros de coro de Sevilla están iluminados parte por Luis Sanchez, famoso profesor del siglo XVI, parte por Bernardo de Orta, célebre pintor en vitela, natural de Sevilla, que pintó los libros intitulados *Santorál* y *Dominical*; por su hijo Diego de Orta, que pintó el libro titulado *Fiesta de San Pedro*, y despues ayudado de sus hermanos, los de las festividades de la Santísima Trinidad, coronacion de espinas, San Juan *ante portam latinam*, y Aparicion de San Miguel; por Andrés Perez, imitador del colorido de Murillo, y diestro en copiar las flores y bordaduras del natural, y por el agustiniano fray Diego del Salto, de quien se conserva en la casa de los duques de Alcalá un cuadro muy estimado del Descendimiento.

Cada catedral de España, y aun muchos de sus célebres monasterios, pueden presentar iguales noticias artísticas de sus libros de coro y otros códices litúrgicos.

S. P.

PODER DEL DINERO.

¿Quid non mortalia pectora cogis
Auri sacra fames?...

(VIRG. ENEID.)

¿Sagrada sed del oro á qué me incita
Tu avaricia sacrilega y maldita?
HERNANDEZ M. VELASCO.

Desde que la *sagrada sed del oro* es el objeto de los deseos de todos, no se hace nada en el mundo, de cualquier importancia que sea, sino con su socorro y por su medio, que es infalible. No hay lágrimas que él no enjague. Las fortalezas mas inespugnables caen ante su formidable presencia (1). Sucumbe el valor mismo repetidas veces bajo su poderoso esfuerzo. Por él se descubren los mas ocultos secretos; sin él toda felicidad nos huye. La virtud y el honor tambien han naufragado contra este durísimo escollo; por decirlo de una vez, triunfa casi siempre de los mas invencibles obstáculos. Por otra parte, inspira al que lo posee una noble audacia, inflama su ánimo, le hace ar-

(1) Filipo de Macedonia aseguraba que no habia fortaleza inconquistable con tal que pudiese subir á ella un burro cargado de oro. Puede verse tambien la letrilla que en elogio de este precioso metal escribió nuestro Quevedo, y empieza:

Poderoso caballero
Es don dinero, etc.

rostrar el peligro y considerar sin espanto el riesgo á que se espone... Mas nada detenga á este feliz mortal: si su bolsa está en *luna llena*, los impedimentos estarán en *menguante*, y la seguridad de salir con su empresa en *creciente*.

Pero ¡oh! el que carece de dinero es el último de los hombres. Siendo lo particular que hasta para ser pobre se necesita tener dinero. Esto dijo un mendigo á uno que le pedia la vuelta de dos cuartos, y no teniéndola se fué aquel sin darle nada. ¡Qué fatigas, qué peligros, cuánto no se intenta para conseguirlo! El ambicioso mercader surca los mas procelosos mares sin temer la furia de los huracanes, ni el horror de las tempestades, ni las rocas y bajos, para buscarle hasta en las entrañas de la tierra donde la naturaleza le forma. Parece que para autorizar esta ánsia del dinero ha venido á ser de una necesidad absoluta. Si quien de él carece hace un papel tan miserable, el que le posee puede procurarse una infinidad de comodidades. Cuando abundantemente se le disfruta, ¡qué de gentes solicitan nuestra amistad, que sin él ni aun se dignarian mirarnos! De modo que ha llegado á ser un *mal necesario*, sin el cual no se puede vivir. Principalmente cualquier soberano que emprende una expedicion militar, entonces experimenta de qué peso es su utilidad. El famoso mariscal de Turena le llamaba *nervio de la guerra*. En efecto, todo lo anima, haciendo obrar los resortes principales de una empresa, y el bueno ó mal éxito en ella depende casi siempre de su influjo. Sabida es la contestacion de nuestro cardenal Cisneros, uno de los mas famosos capitanes de su tiempo; estaba tan persuadido del poder de este metal, que para la conquista de Oran escribió al rey, que le preguntaba qué cosas eran las que juzgaba mas necesarias para ejecutar su intento, que tres le eran absolutamente indispensables: 1.^a dinero: 2.^a dinero: 3.^a dinero.

Concluiremos este artículo con una anecdotilla que corrobora parte de lo que hemos dicho.

Es cosa muy comun estimar á los sugetos á proporcion de las riquezas que disfrutan, ó como decia un poeta satírico, de las *virtudes* que cada cual tiene en su *cofre*. Cuando Luis XIV hizo su entrada en Strasburgo, los suizos le enviaron diputados. Un arzobispo que estaba cerca del rey, viendo entre estos diputados al obispo de Basilea, preguntó al que estaba á su lado:

—¿Este obispo será algun miserable, eh?

—¡Cómo! le contestaron, tiene cien mil libras de renta.

—¡Oh! ¡oh! ¡Dios mio! Ya veo que es un hombre muy de bien. Dijo el arzobispo, y tras esto fué á hacerle mil obsequios y cumplimientos.

PREGUNTAS.

¿La educacion que se da á casi todas las señoritas de Madrid, no las dispone mas bien á agradar á todo yente y viniente, que no á conducirse bien en el manejo é interiores de la casa? Un maestro de baile, otro de piano, de dibujo, de francés, *et reliqua*, ¿todo esto forma el espíritu? ¿No puede muy bien echar á perder el corazón?... A nuestro pobre juicio, creemos que es enseñarlas de antemano á ser *coquetas*. Pero si por el contrario este género de educacion tiene felices resultados, nos retractamos, y decimos que en Madrid es donde seguramente se educan bien las señoritas.

¿Quereis, señor comerciante, que vuestra hija á que habeis hecho educar como la de un marqués, se case mañana con un hombre de vuestra profesion? No querrá: su educacion la disgusta de su estado; dadla otro ó dejadla la eleccion. Ella está *muy bien criada* y adornada para no ser á los 18 ó 20 años otra cosa que una *muestra de una tienda*. Y os podeis considerar por muy dichoso si se contenta con un hombre vestido de negro, á quien un page lleva los cartapacios al consejo. No la reprendais en su vanidad, señor mio, ¿sabeis lo que debéis hacer? *Corregir la vuestra*.

Un rico labrador tiene sus dos hijos en la universidad de Madrid. Allí están alojados, *instruidos*, alimentados y vestidos como los de un duque, de quienes acaso son camaradas. Hacen todos sus estudios; ya son grandes. El padre quiere que á lo menos uno vuelva á hacerle compañía y á cuidar de la labranza. ¿Cómo quereis tratar de este modo á los condiscipulos del duque tal ó del marqués cual? Usted no sabe lo que se pesca, señor hacenda lo. Vuestro hijo fué criado como un gran señor, y ya querrá vivir como si lo fuese en realidad. Quitadle de la universidad, que ya es tiempo, haced que venga á gozar de la tranquilidad y placeres que proporciona la vida campestre, venga á encontrar el antidoto de la efervescencia de las pasiones. Vaya á la casa paterna de donde no debía haber salido... pero ¡ah! me temo que en vez de estrechar en vuestros brazos á *Tomasillo*, os encontréis... *con un petimetre*.

UNA SUPERSTICION.

En el *Siecle* de Paris del dia 4 del actual leemos lo siguiente que demuestra la civilizacion y cultura de que disfrutaban los italianos bajo el yugo del Austria.

«Parece increíble que á mediados del siglo XIX haya gentes que crean todavía en los hechizos y encantamientos y que den crédito á tales su-

percherías cual nuestros antepasados de la edad media. Si la justicia, ante la cual van á estrellarse todas las quejas de la sociedad, todos los vicios de la humanidad, puede poner coto á hechos culpables, producidos por la ignorancia, en ciertos casos no es bastante, á contrarestar las fanáticas preocupaciones.

»La desgraciada escena que vamos á referir en la que figura una muger victima de la ignorancia, acaeció en marzo último en la isla Cherso (reino Lombardo-Veneto).

»Algunos propietarios de esta isla habian construido un horno de cal próximo á un pueblecillo. A los 15 dias que llevaba de cocer cal se apagó, y cuantos esfuerzos se hicieron para volver á encenderlo fueron inútiles. Pronto se esparcieron secretas voces de que una tal Ana Gurian, que era considerada en el pais como hechicera, podia ser la única causa de aquel contratiempo. Cierta dia un hombre llamado José Micich y otros habitantes se apoderaron de la muger. Despues de recibir de sus aprehensores malos tratamientos, compareció ante el alcalde de Rovigo, al cual dió los siguientes descargos.

»Micich que me espiaba acompañado de sus amigos dijo haberme visto dirigirme tres veces al dia al horno de cal, amenazándome que me daría la muerte si no les obedecia. Añadió que el hacha y el horno estaban prontos á darme el justo castigo. Llena de temor y temblando, dirigia súplicas y ruegos á estos hombres. Viendo que todo era inútil aproveché la primera ocasion que se me presentó y fui en direccion de una casa vecina.

»Desgraciadamente cuando llegué á ella no quisieron recibirme los que la habitaban. Micich, que me perseguía seguido por sus compañeros, se arrojó sobre mí, y á pesar de la resistencia que opuse me llevó de nuevo junto al horno amenazándome con meterme en él si no deshacia el sortilegio.

»Entonces comencé á rezar algunas oraciones. Pero esto no satisfizo á mis perseguidores, y despues de haber deliberado lo que debian hacer conmigo, envió Micich á uno de sus compañeros á una aldea distante algunas millas para que consultase con cierto hombre respetable titulado el *Americano*, y que era tenido en toda la comarca por un sabio, la conducta que debian seguir con la hechicera.

»La noche tendió su negro velo, yo buscaba el medio de huir, pero en vano, porque estaba rodeada de espías.

»A eso de las ocho de aquella misma noche volvió el mensajero anunciando que el *Americano* no podia venir, pero que enviaba sus instrucciones.

»A consecuencia de lo que pasó con el *Americano* me hicieron sentar. Micich cortó un pedazo de mis vestidos, una trenza de mis cabellos, y todo junto lo arrojó en el horno metiéndome en el bolsillo un poco de pelo.

»Pasada media hora me llevó Micich mas cerca del horno, y con una navaja me hizo tres heridas en la frente, de las cuales corria la sangre en abundancia. Media hora despues volvió á repetir esta misma operacion en la parte posterior de la cabeza, y pasado igual tiempo otras tres en el cartilago de la oreja izquierda. Era cerca de la media noche. Yo suplicaba á mis verdugos en nombre de Dios que me quemasen viva ó me cortasen la cabeza en lugar de martirizarme lentamente. Al cabo de un rato me pusieron en libertad, y temblando de ser perseguida, hui sin detenerme, atravesando los espesos bosques. Hasta las once del siguiente dia no llegué á Cherso, donde habitaba, y por espacio de 26 dias tuve que permanecer postrada en un lecho á causa de los malos tratamientos que me dieron mis verdugos.»

»De las declaraciones prestadas por los médicos, resulta que las lesiones de la Gurian consistian en ligeras heridas causadas únicamente en la epidermis.

»Habiendo declarado el tribunal al citado Micich culpable de delito de violencia pública y de atropello ilegítimo contra la libertad individual, ha sido condenado á tres meses de prision con régimen severo y á indemnizar á la Gurian del perjuicio causado, en todo aquello que fuera posible.»

ESTADISTICA CURIOSA SOBRE ROBOS.

No dejan de ser curiosos los siguientes datos sobre los robos que se cometen en Paris y en Londres.

Cada dia se levantan en Paris 25,000 individuos que no saben á punto fijo cómo se las han de componer para buscarse la pitanza aquel dia. De este total de aventureros, 5,000 de ellos son mas diestros que los restantes, y cada uno puede asegurarse que recoge por término medio treinta y ocho reales diarios, ya sea por estafa ó por robo violento. Esto forma una suma de 150,000 reales al dia ó sean 69.350,000 rs. al año. Aunque no se señale á cada uno de los otros 20,000 individuos mas que medio real diario, resultará que adquieren diariamente 10,000 rs., que son 3.650,000 rs. al año. Total sesenta y tres millones.

La estadística del robo en Londres podrá parecer exagerada á primera vista; mas si atendemos á que hay en la ciudad 20,000 personas sin medios de subsistencia, 20,000 ladrones, petardistas, rateros ó resurreccionistas, como allí se les llama, 15,000 mendigos, y 8,000 individuos en las salas de la Sociedad de asilo; y si consideramos que Londres es la capital de un reino devorado por el pauperismo en el cual las propiedades territoriales están acumuladas en un corto número de familias, los comestibles muy caros, la continuada contraposicion

del lujo y de la miseria da margen á tentaciones que sin cesar renacen. No sabemos lo que mas se debe estrañar, si la gravedad del mal ó las dificultades del gobierno en remediarlo.

Hé aqui la valuacion de los robos cometidos en Lóndres durante el año de 1844.

	reales.
Por criados en las casas.	67.450,000
En el Támesis y en los muelles.	47.500,000
En las docks y calles públicas.	49.400,000
En moneda falsa.	49.000,000
En falsificacion de billetes de banco.	46.150,000

Lo cual hace una suma que asciende á 499.500,000. rs.

Y habiendo en Lóndres 4.200,000 habitantes, sin contar los 64,000 individuos (entre pobres y pícaros) de quienes hemos hablado, resulta que la miseria y el crimen hacen pagar anualmente á la opulencia y al comercio una contribucion de mas de ocho duros por individuo.

Vengamos ahora á cálculos mas recientes, hechos en el año de 1850.

	reales.
Sustracciones, robos domésticos hechos por criados, dependientes etc.	74.000,000
En el Támesis y en los muelles.	50.000,000
En almacenes y fondaderos de la capital.	30.000,000

Con fracturas de puertas, y en los caminos á mano armada.	22.000,000
En moneda falsa.	20.000,000
En falsificacion de firmas y billetes de banco.	47.000,000

Que suben, segun ven nuestros lectores á 210.000,000 de rs. las cantidades robadas en 1850. En Lóndres no solo las artes, las ciencias y los ferro-carriles van en aumento. Tambien los robos progresan en número.

SENTENCIAS FILOSÓFICAS.

—El nombre de jugador es el titulo menos contestado para entrar en las mas respetables tertulias. El juego es el *introductor*, y el metálico sonante el *pasaparte*.

—Se dice en Madrid que el hombre que no juega no es bueno para nada. Las señoras mugeres que por lo regular lo dicen, ¿son aficionadas al talento y al mérito?... Que nós permitan dudarlo.

—Las montañas que ocultan mas oro en sus entrañas no son las mas altas ni magestuosas, ni las que tienen mas alicientes para la vista. ¿No podrá ser éste un simbolo é imágen consolatoria de aquellas señoritas á quienes ha favorecido poco la naturaleza; pero que en cambio poseen una verdadera virtud en su alma? las minas del Perú, cuantas mas vetas de oro ocultan, tanto mas demuestran en el exterior esterilidad y finura. Otro simbolo de los que poseen las

ciencias. Del mismo modo que las minas pueden decir: tanto mas ricas somos en lo interior, cuanto mas pobres nos manifestamos en lo exterior... No obstante, para vivir es necesario que el exterior provea el interior; testigo los *proveedores*.

—Hay hombres de moda como las telas: tienen su tiempo lo mismo que ellas, y como de ellas, con el uso nos cansamos de ellos. Cuando el verano ha pasado, nadie compra *mahon*. Del mismo modo pasa todo lo que es de moda, hasta el *mérito* y la *belleza*.

G. R.

ANÉGDOTA CONTEMPORANEA.

Un lugareño vino á Madrid por la vez primera: el espectáculo de este gran pueblo le llenó de admiracion; precisamente estaba alojado en la *Red de san Luis*, y por lo tanto las muestras de las tiendas y los escaparatés de las puertas llevaban toda su curiosidad. Ya advirtió una sin muestra y en que á su parecer no se vendia nada.—*Aunque su mercé perdone, nuestro amo*, preguntó al comerciante, dando vueltas á su montera, *¿qué se vende en ésta casa?*—*Aquí se venden cabezas de borrico*, le contestó aquel por divertirse.—*Grandísimo despacho debe haber*, repuso el payo, *porque ya no veo sino la de su merce en la tienda*.

MADRID, 1853.

ESTABLECIMIENTO TIPOG. DE MELLADO, calle de Santa Teresa, núm.8.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

Historia de Olen Años, por César Cantú. Se ha repartido la entrega 21, y están en prensa las restantes hasta la 24 en que concluye la obra.

Viage Ilustrado en las cinco partes del mundo. Se ha repartido la entrega 24 y seguirán las demas con toda la rapidez posible.

Diccionario Nacional de la lengua Española, por Dominguez. Se ha repartido hasta la entrega 36 de esta importantísima obra y se darán las demas á razon de cuatro por semana con la mayor puntualidad.

Anales del reinado de doña Isabel II, por don Javier de Burgos. Se han repartido las 8 primeras entregas con dos magníficos retratos litografiados. Cada semana se distribuyen cuatro.

Diccionario Universal Francés-Español y viceversa por Dominguez. Se ha repartido hasta la entrega 40 y sigue la impresion de las restantes con la mayor actividad. Se reparte una por semana á lo menos.

Sataniel; novela por Federico Soulié. Se ha repartido la entrega 3.ª

y se va á repartir inmediatamente la 4.ª que será la última. A esta novela seguirá el *Visconde de Beziers*, del mismo autor, y entre ambas formaran un bonito volumen con grabados aparte del testo estampados sobre color. Se darán portadas y cubiertas para la encuadernacion.

ENCICLOPEDIA MODERNA.

Se está repartiendo en Madrid y remitiendo á provincia el tomo 19 de esta obra con su correspondiente entrega de láminas. La impresion del 20 se hace con toda la actividad posible, á fin de poderlo repartir en el mes de febrero próximo.

EL UNIVERSO PINTORESCO.

Se ha repartido el número 43, primero de este año, perteneciente al 15 de enero, en el que se han empezado á realizar las mejoras anun-

ciadas en el prospecto: llamamos la atencion del público sobre lo escogido de las materias y la belleza de los grabados.

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

La elegancia tipográfica del número perteneciente á enero que se está repartiendo, demuestra hasta que punto se han cumplido las ofertas de mejoras hechas en el último prospecto. Rogamos á los que no lo reciben que se tomen el trabajo de verlo en el despacho de Madrid ó en las comisiones de provincia; donde se hallan de muestra, asi como los tomos y entregas de todas las publicaciones del establecimiento de Mellado.

Se suscribe en Madrid en el despacho establecido interinamente en la librería de Monier, carrera de San Gerónimo, y en provincia, ultramar y el extranjero en casa de los correspondientes de LA BIBLIOTECA ESPAÑOLA.